
Trayectorias socio-productivas de las familias tamberas de la colonia El Solar (Entre Ríos, Argentina), fundada por alemanes del Volga en 1920



Socio-productive trajectories of the dairy families of El Solar colony (Entre Ríos, Argentine), founded by Volga Germans in 1920

Cruañes, María Josefina*

Facultad de Ciencias Agropecuarias Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina.

josefina.cruanes@uner.edu.ar

 /0009-0003-3810-0808

Revista FAVE
Sección Ciencias
Agrarias

núm. 24, e0046, 2025

Universidad Nacional del Litoral, Argentina

ISSN: 2346-9129

ISSN-E: 2346-9129

Periodicidad: Continua

revistafave@fca.unl.edu.ar

Recepción: 27 mayo 2025

Aprobación: 16 junio 2025

DOI: <https://doi.org/10.14409/fa.2025.24.e0046>

Resumen: Se estudiaron los procesos socioculturales y económicos acontecidos en la colonia lechera entrerriana El Solar fundada en 1920 por alemanes del Volga, en el Departamento La Paz de la provincia de Entre Ríos. Estos inmigrantes accedieron por colonización agrícola a parcelas en las que sembraron trigo y maíz, distribuyendo las tareas del campo en la familia. Incorporaron granja y huerta y posteriormente, ganadería para autoconsumo. Inicialmente, parte de la leche producida era remitida a cremerías y queserías y luego, a usinas lácteas que impulsaron unos 70 tambos en los '70. La colonia se consolidó y prosperó gracias a la organización comunitaria, que logró gestionar avances trascendentes: educación, electricidad y la ruta 12. Hubo cambios importantes en los procesos productivos: los inmigrantes agricultores se transformaron en productores familiares, evidenciando capitalización, inversión e incorporación de tecnología. Posteriormente, hubo cierre y reconversión de tambos quedando actualmente 17 tambos en manos de descendientes de los volguenses colonizadores.

Palabras clave: Inmigración, trayectorias socio-productivas, familias tamberas, El Solar, alemanes del Volga.

Abstract: *The sociocultural and economic processes that occurred in the El Solar dairy basin in Entre Ríos, founded in 1920 by Volga Germans, in the Department of La Paz in the province of Entre Ríos, were studied. These immigrants gained access through agricultural colonization to plots in which they planted wheat and corn, distributing the tasks of the field in the family. They incorporated farm and orchard and later, livestock for self-consumption. Initially, part of the milk produced was sent to creameries and cheese factories and then to dairy plants that promoted some 70 dairy farms in the 70s. The colony was consolidated and prospered thanks to community organization, which leading to manage transcendental advances: education, electricity and Route 12. There were important changes in the production processes: immigrant farmers became family producers, evidencing capitalization, investment and incorporation of technology. Subsequently, there was closure and reconversion of dairy farms, currently leaving only 17 dairy farms in the hands of the decedents generation of the colonizing Volga residents.*

Keynrods: *Immigration, family trajectories, dairy farms, El Solar, Volga Germans.*

Introducción

El sector lácteo en Argentina es considerado como uno de los complejos agroalimentarios más importantes y dinámicos dentro de la economía nacional. La producción de leche en el país fue de 11.325 millones de litros en 2024, según datos oficiales del Observatorio de la Cadena Láctea Argentina (OCLA, 2025). La lechería se desarrolla principalmente en la región pampeana (Santa Fe, Córdoba, Buenos Aires y Entre Ríos), que concentra el 98% de los tambos y de las vacas de Argentina. Los establecimientos tamberos registrados por el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA) son 7.909 en total con un rodeo que alcanza las 1.465.557 vacas (OCLA-SENASA, 2025)

Según datos oficiales Entre Ríos produce 400 millones de litros de leche/año, cerca del 4.4 % de la producción de leche en la República Argentina (OCLA, 2024). En enero de 2025 la producción provincial alcanzó los 33 millones de litros de leche (OCLA, 2025). Se distinguen dos cuencas lecheras en la Provincia: la cuenca A “Oeste” con tambos de 1.659 L/día (departamentos Paraná, Nogoyá, Diamante, Victoria, La Paz) y la cuenca B “Este” con tambos de 4.711 L/día (departamentos Colón, Uruguay, Gualaguay y Gualaguaychú) (OCLA, 2025). La provincia ha registrado una disminución en el número de tambos totales, dato que se desprende del seguimiento que realiza Sistema Integral de Gestión de la Lechería Argentina (SIGLEA) y la Dirección de Lechería de la Provincia de Ente Ríos a través de las industrias indicadoras, registrando en la actualidad un total de 542 tambos (SIGLEA, 2025). Este valor dista mucho de los 1.636 tambos informados por el Consejo Federal de Inversiones (CFI) a través del “Diagnóstico Cuencas Lácteas Provincia de Entre Ríos” realizado en el año 2009 (CFI, 2009).

En el centro norte de Entre Ríos (cuenca A) sobre la ruta nacional 12 se ubica el Paraje “El Solar” (Figura 1). Aquí se encuentran productores que desarrollan actividad lechera. Se trata de una zona poblada por una colonia de alemanes o rusos del Volga, que iniciaron la actividad en parcelas no mayores a 100 hectáreas adquiridas en el proceso de colonización. Estas superficies en muchos casos se han reducido (en el traspaso generacional y en el reparto de herencias) o se han mantenido en manos de una línea descendiente. Así como la tierra, estos productores han recibido la cultura del “trabajo del tambo”. Si bien las condiciones iniciales fueron semejantes, las trayectorias productivas de estos productores han evolucionado en forma diferente con el tiempo, según el nivel tecnológico incorporado y el capital adquirido.

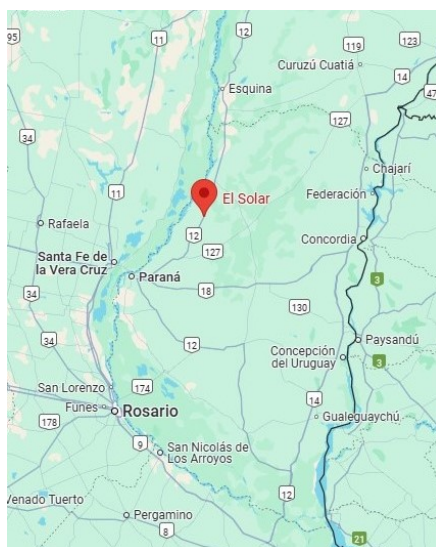


FIGURA 1 / FIGURE 1

Figura 1. Ruta 12. Localización de la Colonia El Solar, Provincia de Entre Ríos (Argentina). / Figure 1. Route 12. Location of Colonia El Solar, Entre Ríos Province (Argentina).

Este trabajo, que es parte de una tesis doctoral de investigación, estudia los procesos socioculturales productivos y económicos acontecidos desde la llegada de los inmigrantes alemanes del Volga a El Solar, sus inicios hasta la actualidad, con el fin de reconstruir la trayectoria socio-productiva de las familias tamberas de El Solar. El análisis incluye la etnohistoria de los colonos volguenses.

Materiales y métodos

Para la realización de este trabajo de investigación, se trabajó con las distintas herramientas que se describen a continuación.

Entrevistas: La entrevista, considerada como uno de los instrumentos más poderosos de la investigación (McCrakent, 1991), resulta eficaz para ciertos fines descriptivos y analíticos. Técnicamente es un método de investigación científica que utiliza la comunicación verbal para recoger información relacionada a una determinada finalidad (Grawitz, 1984; Aktouf, 1992; Mayer y Ouellet, 1991). Permite acceder a la parte mental de las personas, pero también a su parte vital a través de la cual descubrimos su cotidianidad y las relaciones sociales que mantienen (López Estrada y Deslauriers, 2011). Se trata de una situación cara a cara (Mayer y Ouellet, 1991; Taylor y Bogdan, 1996), donde se da una conversación íntima de intercambio recíproco, en la cual el informante se convierte en una extensión de nuestros sentidos y asume la identidad de un miembro de su grupo social (Tremblay, 1968). Por lo expuesto, la entrevista resulta un elemento de investigación muy valioso para la realización del proceso investigativo de este trabajo. En la interrelación investigador-entrevistado, se reconstruye la realidad del grupo étnico “colonos alemanes del Volga del Solar”. Los entrevistados son fuentes de información: hablan de sus propias historias y relatan en nombre de sus antepasados, proporcionando datos acerca de los procesos sociales y culturales de la historia (Schwartz y Jacobs, 1984). Los informadores oyeron, sintieron, vieron, vivieron situaciones que nos interesa conocer. En este trabajo la muestra considerada es intencional y no probabilística. Se hicieron entrevistas abiertas a familias referentes del Solar, quienes, con sus aportes, permitieron reconstruir las trayectorias familiares y de la comunidad de El Solar, como así también las experiencias de vida personales, permitiendo entender sus creencias y su modo de vida. Se destaca que las 17 entrevistas realizadas fueron orientadas y clasificadas por franja etaria (Tabla 1), con el fin de captar las distintas miradas sobre la actividad “tambo” que tienen las diferentes generaciones. También es importante remarcar que los entrevistados son descendientes de los alemanes fundadores y forman parte de las empresas tamberas familiares que existen en la actualidad.

TABLA 1 / TABLE 1

Tabla 1. Entrevistas realizadas por franja etaria / **Table 1.** Interviews conducted by age group

Entrevista	Franja Etaria					
	Más de 70	60-70	50-60	40-50	30-40	20-30
1					1	1
2	1			2		
3		1				2
4		1				1
5			1			
6					2	
7				1		
8		1				
9			1			1
TOTAL	1	3	2	3	3	5

Investigación documental (revisión y análisis documental): es una técnica de recolección de datos a través de fuentes existentes. La metodología de revisión y análisis documental permitió conocer aspectos históricos, contextuales, demográficos, situacionales, normativos, organizacionales, institucionales, productivos,

económicos, entre otros, relacionados con el tema de investigación de la tesis doctoral. Las fuentes consultadas incluyen libros de historia, libros y artículos escritos por alemanes descendientes de los inmigrantes volguenses que llegaron a Entre Ríos y la información publicada por las asociaciones de Alemanes del Volga en Argentina. **Análisis etnohistórico:** La etnohistoria fue definida por Seymour-Smith, en 1986, como la unión entre las disciplinas de la historia y la antropología. La definición más completa de la etnohistoria, ofrecida por Erminie Wheeler-Voegelin, una pionera en el campo, es que se trata del estudio de las identidades, ubicaciones, contactos, movimientos, costumbres, hábitos, tradiciones culturales y población misma de un grupo étnico. (Erminie Wheeler-Voegelin, 1954). La propuesta etnohistórica se fundamenta en la necesidad de tratar de entender la historia de una cultura a partir de su propia visión, entendiendo la interpretación que hacían los miembros del grupo étnico en cuestión (Rubio, 2019). En este trabajo, permite conocer los orígenes de los alemanes del Volga, comprender porque decidieron dejar Rusia y elegir Entre Ríos en Argentina, cómo experimentaron la colonización de El Solar, y a partir de entonces, cómo han vivido los hechos históricos y sociales las generaciones descendientes hasta la actualidad, conociendo su identidad y cultura.

Resultados y Discusión

Los orígenes de los Alemanes del Volga

La historia de esta comunidad inicia en 1763 cuando la Emperatriz Catalina II La Grande, una alemana en trono ruso emitió un Manifiesto invitando a colonos europeos a poblar las estepas rusas cercanas al río Volga. Muchos alemanes, en su mayoría agricultores, vieron en esta propuesta una gran oportunidad de vida pacífica que los liberaría de muchas tensiones internas a las que se encontraban sometidos en su país, por causas políticas (guerras, servicio militar obligatorio, opresión de la nobleza reinante), económicas (impuestos elevados, malas cosechas, minifundios) y religiosas (Popp y Denig, 1977; Melchior, 2012). Las promesas eran buenas: libertad religiosa, administración independiente y propia, eximición de impuestos y de prestar servicio militar. Muchos alemanes siguieron a este llamado, 30.000 en total iniciaron el viaje en 1763 (la emigración se extendió hasta 1767) (Melchior, 2012). Los prometidos privilegios iniciales, parecían sumamente tentadores, pero tras una etapa de ilusión, pronto tuvieron que enfrentar muchos problemas. Las tierras prometidas eran infértiles, el clima era extremadamente frío, pasaron hambre, y sufrieron la violencia ejercida por las hordas salvajes y criminales de los Calmucos y Quirkisios (Popp y Denig, 1977; Melchior, 2012). Más allá de todas las dificultades y gracias a su rigurosa cultura del trabajo y disciplina, cumpliendo el primer siglo de colonización alemana en el Volga, habían logrado expandirse y muchos se habían convertido en importantes agricultores.

Pese a los logros alcanzados, en 1864 los privilegios otorgados por Catalina la Grande se perdieron. Esto determinó un segundo y definitivo éxodo para los alemanes del Volga, quienes decidieron alcanzar las nuevas tierras de libertad en el Nuevo Mundo: Estados Unidos y Canadá, Brasil, Argentina y Paraguay (Popp y Denig, 1977).

La llegada a tierra argentina

Los primeros contingentes de ruso alemanes arribados al país, datan de 1877 y 1878, y se localizaron en las provincias de Entre Ríos y Buenos Aires (Rivarola, 2011). Lo hicieron merced a la Ley de Inmigración y Colonización promulgada por el entonces presidente argentino Nicolás Avellaneda. La primera colonia se estableció en Hinojo, cerca de Olavarría, en la provincia de Buenos Aires el 5 de enero de 1878 y otros lo hicieron en el departamento entrerriano de Diamante, el 24 de enero del mismo año, fundando la colonia de General Alvear (Popp y Denig, 1977; Melchior, 2012). A partir de ese momento, llegaron a tierras entrerrianas más de mil personas del sur de Rusia. Las corrientes de inmigrantes con un origen común generaron colonias con características específicas, que se agruparon en aldeas siguiendo los modelos de asentamientos adoptados por sus antepasados a orillas del Volga. Se instalaron en terrenos fértiles, preferencialmente a orillas del río Paraná, similar al Volga que los había acogido por más de cien años (Melchior, 2012).

Los comienzos en El Solar, a partir de la colonización 1915-1920

La bibliografía disponible sobre la historia de las colonizaciones volguenses en Argentina y en particular en Entre Ríos no describe los orígenes de las Colonias La Providencia, El Solar y Bertozzi. Los actuales pobladores y descendientes de los inmigrantes “alemanes del Volga” de las mencionadas colonias explican cómo fueron fundadas por sus antepasados. La Providencia se constituyó como el primer asentamiento de la zona, iniciado cerca del año 1920, después de la Primera Guerra Mundial. Más tarde surgieron El Solar y Colonia Bertozzi, tal como lo documentan mapas de la época (Petersen et al., 1937), que al igual que La Providencia se originaron del loteo de 2 estancias, así “Estancia La Vizcachera” dio lugar a Colonia Bertozzi en septiembre de 1930. Los tres casos, fueron colonizaciones de tipo privado, en las que los antepasados volguenses compraron lotes que pagaron con el producido de sus cosechas, a diferencia de iniciativas oficiales en las que el Estado impulsaba los procesos de colonización agrícola, a través de algunos dispositivos jurídicos que regulaban los mecanismos de acceso y ocupación de la tierra. En efecto, Entre Ríos evidenció un fuerte proceso de formación de colonias en los 1800, que repercutió en un importante incremento de la superficie sembrada y cultivada en la provincia, siendo 1888, 1889 y 1890 los años en los cuales tuvieron lugar el mayor número de fundaciones (Tabla 2); mientras que el total de hectáreas cultivadas (trigo, maíz y lino) aumentó en proporción al saldo positivo arrojado por el desarrollo del ciclo fundacional (Djenderedjian, 2008).

TABLA 2/TABLE 2

Tabla 2. Hectáreas promedio por Colonia, Entre Ríos, 1853-1895 / **Table 2.** Average hectares per colony, Entre Ríos, 1853-1895

	Colonias	Has
1853-1860	2	10088
1861-1865	-	-
1866-1870	-	-
1871-1875	13	6472
1876-1880	20	6377
1881-1885	36	3305
1886-1890	151	2576
1891-1895	132	1797
TOTAL	354	

Los primeros inmigrantes alemanes volguenses de las Colonias La Providencia, El Solar y Bertozzi llegaron en barco desde Rusia a Buenos Aires. Venían de una pobreza extrema. Pedro Volker, al llegar a Buenos Aires se mantuvo en cuarentena en el Hotel de Inmigrantes. Allí, le propusieron trabajar como agricultor en Larroque, primer lugar donde se afincó con su familia. Después de un tiempo, los Volker viajaron junto a la familia Weishem hasta lo que hoy se conoce como Colonia La Providencia. El loteo de la Estancia “La Providencia” les brindaba la oportunidad de acceder a un pedazo de tierra de unas 100 a 110 hectáreas. Fue entonces que estas familias se aventuraron a llegar en carros en los que, además, traían sus gallinas y cerdos. El viaje fue muy sacrificado, iban desmontando y abriéndose camino ya que “*todo era monte*”. Por otro lado, Colonia Bertozzi tuvo su origen el 8 de setiembre de 1930, cuando llegaron los primeros pobladores en busca de una mejor posibilidad de vida para ellos y sus familias: Santiago Fischer, Federico Schreiner, Floreano Spban y Alejandro Fischer, todos jóvenes descendientes de alemanes del Volga. Accedieron a chacras del loteo de la Estancia “La Vizcachera” donde levantaron sus viviendas y así nació una nueva comunidad agrícola. Los Schreiner partieron desde Buenos Aires a El Quebracho (Viale) y desde allí a la colonia donde se establecieron definitivamente. Tres años más tarde llegó un matrimonio criollo de apellido Ortiz con su numerosa familia y años después se incorporaron nuevos linajes: Flor, Stur, Bengil, Hoffteter.

Los inmigrantes llegaron a estas tierras con muy pocas certezas, sin contratos estables como ocurría en otros emprendimientos de colonización, y con escaso respaldo legal. Se establecieron trabajando como agricultores,

sembrando trigo y maíz, tal como lo documentan fotografías de la época (Arijón, 2021). En cada uno de estos lotes construyeron sus casas. Poco a poco se fueron organizando como familias y comunidad, con escaso apoyo del estado provincial. La consolidación de las colonias se dio a partir de la organización comunitaria. Volker donó una hectárea donde se estableció el Cementerio y otro predio donde se construyó la Iglesia Luterana, religión que mantienen hasta el día de hoy sus descendientes. Weishem donó un terreno donde se edificó la escuela (Escuela N° 91 República Argentina). Posteriormente, los inmigrantes fundadores de La Providencia contrataron maestros para educar a sus hijos, que fueron así mismo inmigrantes, que llegaron después de la Segunda Guerra Mundial.

La producción de trigo y maíz se vendía en dos localidades cercanas, Hernandarias y Bovril. También en Pueblo Brugo y Piedras Blancas, dos pueblos ubicados a orillas del río Paraná que funcionaban como puertos de acopio. Hernandarias que también se encuentra sobre el Paraná, contaba con un flotante creado como terminal de lancha para el traslado de pasajeros a la capital provincial, la ciudad de Paraná.

El relato de los bisabuelos que ha llegado a los actuales descendientes describe una vida de mucho trabajo y gran sacrificio, de extrema pobreza y una producción que puede caracterizarse de subsistencia y restricción del consumo, propio de la lógica campesina, tal como la auto explotación de todos los integrantes de la familia. Entonces *“los pantalones los hacían con bolsas de lienzo en las que traían harina para hacer pan”*.

En relación a la distribución de tareas en el seno familiar, los hombres eran agricultores mientras que las mujeres se dedicaban a la crianza de los hijos, las tareas en la casa y las actividades de granja y huerta. Estas familias tenían algunos animales que destinaban a autoconsumo, al igual que lo proveniente de la granja y la huerta ya que: *“lo importante era comer”*.

Estas comunidades alemanas se caracterizaban por un riguroso abocamiento al trabajo y un intransigente sentido del deber, que hicieron que ni ellos ni sus descendientes se permitieran la ociosidad. Darío Wendler, referente en Entre Ríos de la historia de los alemanes y descendiente en tercera generación describe *“La vida de los alemanes del Volga giraba y aún gira en torno al trabajo, la religión y la educación. Por eso nuestros edificios más importantes son la escuela y el templo”* (Arijón, 2021).

Entre las dificultades que enfrentaron estas familias, se destacan los problemas de accesibilidad a la salud. En aquel entonces, las mujeres daban a luz a sus hijos en sus propias casas asistidas por parteras, y muchas lamentablemente morían en los partos. También se reportaron personas fallecidas por *“dolor de panza”*, *“dolor de muelas”*, *“infecciones”*, entre otras causas de deceso.

Los comienzos de la lechería

En la zona, la actividad se inició con vacas de color “doble propósito”, destinando una parte de la leche producida al consumo familiar y el resto, que se entregaba en damajuanas, a una cremería establecida en la zona. En la década del '60, la leche ordeñada se trasladaba almacenada en botellas de vidrio en un carro que pasaba a recogerla diariamente para llevarla hasta una quesería ubicada en Paso Castro. Los tambos contaban con instalaciones precarias donde el ordeño se realizaba en forma manual, y en algunos casos la leche se refrescaba. En muchos campos, las tareas del tambo quedaban a cargo de las mujeres, al igual que la crianza de los hijos y los quehaceres domésticos mientras sus maridos, “colonos agricultores” salían a trabajar la tierra durante semanas durmiendo en casillas. Una de ellas relató que *“al principio sacaba leche a mano, hasta que llegó el motor Villa”*, y agrega *“pero hacía tanta fuerza para arrancar este motor que perdí un embarazo”*, *“me levantaba a las 4 de la madrugada y comenzaba con el arreo de las vacas a la sala de ordeño que estaban encerradas en un potrero desde la noche anterior”*.

En 1965 se creó la Cooperativa de Tamberos Paraná Limitada “Cotapa”, cuando comenzó a exigirse la venta de leche pasteurizada en áreas urbanas. Entonces, Cotapa instaló una planta en terrenos que le había cedido la Municipalidad de Paraná, y los tamberos de la zona empezaron a remitir leche a esta cooperativa. Pasados unos años, entre 1967 y 1968, el Gobierno de Entre Ríos promulgó la Ley N° 4.685 (pasteurización de la leche) y el Decreto N°2345/68 de la Ley N°4685 de promoción de la Lechería.

La Ruta Provincial Número 12 (Figura 1) se trazó entre 1964-1965 y fue fundamental para el desarrollo regional, siendo de gran impacto para la producción lechera. Cada generación tuvo un aporte trascendente en el desarrollo de la comunidad, logrando, por ejemplo, la llegada de la luz eléctrica para esta población rural en el año 1977. Hasta entonces no había servicio eléctrico y como citó un entrevistado *“los televisores funcionaban a batería”*.

De los '70 a los '90

En los años '70 la empresa Nestlé comenzó a buscar leche en La Providencia, El Solar y Colonia Bertozzi para trasladarla a María Grande donde se acopiaba y enfriaba, para finalmente procesarla en la fábrica establecida en Nogoyá. En esos tiempos la producción de leche tomó gran impulso y llegaron a existir unos 70 tambos en la zona que entregaban la leche en tachos de aluminio de 50 litros a Nestlé y a Cotapa. A fines de los '70 Cotapa instaló la planta de acopio Paso Castro, dando más impulso a la producción primaria. El cambio de producción, en la generación posterior a los inmigrantes originales, fue acompañado con un cambio en la lógica productiva, transformándose paulatinamente en “productores familiares”, evidenciando capitalización, inversión e incorporación de tecnología. Esta incorporación de tecnología está referida a lo que se llamó “revolución verde” de los años '70, tendencia que continuó en parte de los '80. Incluyó combinación de agroquímicos, fertilizantes, semillas híbridas y mecanización entre otras prácticas, que intensificaron la utilización de la tierra, generando mayor productividad y como resultado el llamado *“proceso de agriculturización”* en la Pampa húmeda (Albanesi, 2007). Los tamberos de la zona introdujeron además cambios inherentes a la actividad lechera tales como la mecanización del ordeño, la cría artificial de terneros, el manejo de pasturas, la inseminación artificial y la mejora genética en el rodeo, transformaciones que respondieron a los crecientes requerimientos de calidad exigidos por las firmas industriales. La incorporación de vaquillas y toros Holstein en los tambos proporcionó una notable mejora genética en los rodeos lecheros de la zona. Los animales eran adquiridos en efectivo o mediante canje por trabajo agrícola (movimiento de tierra, siembra de cultivos y pasturas) al médico veterinario Carlos Sacks que en los 70 abrió en la zona un “tambo-cabaña” de Holstein.

Un aporte importante para estos productores tamberos de El Solar fue el realizado por INTA a través del Centro de Capacitación Integral (CECAIN), creado en 1988 con el objetivo de participar en la promoción social del productor y su familia a través de un proceso de extensión iniciado para satisfacer tanto sus necesidades como aquellas que hacen al bienestar de la comunidad rural. CECAIN permitió a muchos jóvenes de la cuenca volguense acceder a capacitaciones relacionadas al uso del suelo, mejoramiento genético, incremento de los rendimientos de leche, cambios en las prácticas de manejo del rodeo y gestión del tambo. Una tambera entrevistada que participó de las propuestas formativas del CECAIN destacó que: *“cambiamos el enfoque, y empezamos a ver los tambos como empresas”*.

La llegada de los programas de extensión: Grupos de Intercambio Solidario de Entre Ríos (GISER) y Cambio Rural fueron claves para estas empresas familiares capitalizadas. GISER (años '80) fue un programa entrerriano para el fortalecimiento, consolidación, e impulso de un sistema de desarrollo y extensión rural, en todo el ámbito de la provincia, que se transformó en un soporte activo de las políticas sociales y productivas del gobierno entrerriano, con énfasis en el sector de la agricultura familiar, en estrecha sociedad con otros programas concurrentes con la extensión rural territorial. Cambio Rural, iniciado en la década del 90, tuvo como objetivo fortalecer la competitividad sistémica de las pequeñas y medianas empresas (PYMES agropecuarias, agroalimentarias y agroindustriales) y las empresas familiares capitalizadas en todo el territorio nacional involucrando a los gobiernos provinciales y locales. Muchas familias tamberas de El Solar se integraron a los dos programas mencionados, participando en grupos de productores conformados para consolidar y mejorar aspectos productivos, comerciales y de gestión de las unidades productivas, a partir de la asistencia técnica, participación, intercambio y construcción del conocimiento con metodologías asociativas. Los entrevistados resaltaron que *“estos dos programas de extensión dieron un impulso clave a nuestros tambos, nos ayudaron a incorporar tecnologías y permitieron que aprendiéramos con nuestros pares”*.

Como puede verse, los cambios trascendentales ocurridos durante los veinte años que cubren el período 1970-1990, impulsaron a los tambos a adaptarse y respetar los nuevos patrones de producción para mantenerse en el circuito comercial y continuar colocando su producción en la industria que, para entonces, seguía siendo el principal demandante de leche.

La convertibilidad y desregulación de los '90

En la década de los '90 la economía argentina tuvo un crecimiento importante, estabilidad en los precios, flujos de inversión y financiamiento externo. El registro del importante incremento de la producción agrícola pampeana, que alcanzó en la campaña 97/98 una cosecha record de 66.1 millones de toneladas de granos, estuvo asociado a un mayor uso de la tierra y al incremento de la incorporación tecnológica (Azcuy Ameghino, 2000). Sin embargo, el paisaje social agrario fue afectado crecientemente por los resultados de una crisis económica profunda, procesada a la par de un agudo proceso de concentración de la producción, la tierra y el capital, que entre 1988 y 1999 eliminó del sector aproximadamente una cuarta parte de las explotaciones agrarias (Azcuy Ameghino, 2000).

En el sector lácteo, con la vigencia de la convertibilidad (1 peso argentino equivalente a 1 dólar estadounidense) se registraron inversiones tendientes al aumento de productividad, que se tradujeron en un crecimiento ininterrumpido de la producción que alcanzó los 10.000 millones de litros de leche en 1999 (Gutman, 2007). Hubo desregulación en los mercados, medida que alcanzó al mercado lácteo, quedando el valor del litro de leche en tranquera librado a una negociación privada entre el tambo y la industria láctea, incluyendo o excluyendo tambos a través de la diferenciación de precios, a partir de pautas de comercialización, bonificando calidad higiénico-sanitaria, volumen y frío. Otro cambio importante que debieron asumir los tambos de la Colonia fue la entrega de “leche enfriada”, impulsando así la compra de enfriadoras de leche. Este requerimiento se transformó finalmente en una exigencia por parte de las industrias elaboradoras. Hubo un ciclo positivo en el período 1992-1997, impulsado por la demanda interna (alentado por las condiciones macroeconómicas de estabilidad de precios y crecimiento) y la demanda de Brasil. En este escenario, se incrementaron los precios pagados al productor. Este ciclo se interrumpió en 1998 cuando con recesión económica en el país, el modelo de convertibilidad evidenció agotamiento.

En la zona el uso de la tierra para agricultura compitió fuertemente con la ganadería, incluyendo el tambo. Este mismo fenómeno se registró a nivel nacional: la ganadería perdió terreno en la competencia sostenida tradicionalmente con la agricultura por la superficie agraria, replegándose parcialmente hacia regiones periféricas y extrapampeanas. Así, mientras en 1992 el 34% de la superficie se dedicaba a la agricultura y el 66% a la ganadería, en 1999 el 44% de la superficie se destinaba a agricultura y el 56% a ganadería (Azcuy Ameghino, 2000).

Período 1999-2002

Entre 1999 y el 2001 la etapa expansiva para la lechería llegó a su fin, atribuido a la crisis de sobreproducción del 1998 y 1999, junto a la disminución de precios internacionales y a la devaluación del real en Brasil, que afectó las exportaciones a este país, principal destino del mercado externo argentino. Esto, sumado a la baja demanda del mercado interno, causó una caída en los precios del complejo lechero y tuvo un impacto negativo en los tambos a nivel nacional. Reflejo de esa tendencia, la actividad lechera de la cuenca también fue afectada y muchos tambos cerraron. Las secuelas sobre el sector de producción primario fueron profundas. Los cambios acontecidos, no sólo impactaron en el eslabón primario de la cadena láctea. A nivel industrial hubo también cambios importantes, y en 1997 la firma Nestlé cerró su planta ubicada en la localidad entrerriana Nogoyá, quedando fuera aproximadamente 150 tamberos de la provincia que enviaban su producción con un promedio de 250.000 litros diarios, entre ellos tamberos de El Solar. Cotapa también empezó a transitar momentos difíciles. Cuando estas industrias se sumieron en estos procesos de crisis y cierre, muchos productores de la cuenca El Solar remitentes de leche cruda decidieron reconvertirse a la elaboración predial de quesos tipo “sardo”, convirtiéndose en “tambos-queserías” o “tambos-fábricas”. Esta conversión de leche a queso, que ya

habían iniciado otros establecimientos en la década anterior, constituyó una estrategia para defenderse de la hiperinflación e incrementar sus ingresos a través del valor agregado a la leche cruda.

La salida de la convertibilidad y el fenómeno “sojización”

A comienzos de la década del 2000 acompañando el boom de las materias primas tuvo lugar el proceso que se conoce como “sojización”. Este despegue en el cultivo y la producción de soja durante la postconvertibilidad (2002) responde a distintos factores, entre los que se encuentra el gran incremento de los precios internacionales de los commodities, y en especial la soja. Estos cambios en las tecnologías y sistemas productivos afectaron a los sistemas lecheros de El Solar, al igual que a otras zonas de Argentina e incluso de América Latina. Entre estas transformaciones, se encuentran la especialización en el cultivo de cereales y oleaginosas, fundamentalmente soja con la introducción de un nuevo paquete técnico que incluyó la utilización de semilla transgénica sumada a la difusión de la siembra directa y el glifosato, que conformó un paquete técnico altamente competitivo por el uso de tierras. Asimismo, la conformación de circuitos globalizados de producción y consumo, y la organización de la producción de la mano del surgimiento de poderosos pools de siembra que concentraron la explotación de la tierra. Las transformaciones mencionadas impulsaron mayores requisitos de capital, escala y calidad para el acceso a los mercados, generando en los pequeños y medianos productores tamberos de la colonia un gran desafío para su permanencia y continuidad. En efecto, los cultivos extensivos empezaron a competir fuertemente con la ganadería lechera por el uso del suelo. Los commodities lograban posicionarse muy bien en el mercado externo, a diferencia de los productos lácteos que en Argentina son destinados en su mayoría al mercado interno.

En el año 2002 se produjo la devaluación del peso en el país, lo que tuvo importantes efectos en la lechería. En efecto, hubo un fuerte incremento de los costos de producción lechera, debido a la suma de los precios de los insumos que se encuentran directamente vinculados al valor del dólar. El mercado interno argentino en estos tiempos manifestó una reducción importante en la capacidad de compra y resultó imposible bajar en forma inmediata de la oferta de lácteos. Esto trajo como consecuencias sobreoferta y el descenso de los precios (relativos y absolutos) de los productos lácteos (tanto de manera directa, como a través de la aparición de segundas marcas) (Bisang, 2008). Resultado de lo acontecido, la producción de leche a nivel nacional se redujo a 8.529 millones de litros en el año 2002 y la caída más notoria se registró en el año 2003 (7.951 millones de litros) (Ministerio de Economía y Producción, información estadística). El precio de la leche que se hallaba en niveles históricamente bajos (0,14 u\$/L) alcanzó valores aún menores (0,08 u\$/L) en el período marzo a octubre de 2002 (Bisang, 2008). Para el año 2003, el número de tambos a nivel nacional se había reducido sustancialmente debido al cierre de explotaciones lecheras como resultado de la crisis. Según estimaciones (Márgenes agropecuarios, 2003) en mayo de 2003, el número de tambos en actividad fue un 15,5% menos que en mayo de 2002, que registraba una cifra 7,6% menor al del mismo período del año 2001. Con este nuevo escenario económico y con la presión ejercida por la sojización muchos tambos en El Solar, al igual que lo que se evidenció a nivel nacional, cerraron y otros se reconvirtieron. El tambo es una actividad intensiva en aprendizajes específicos e inversiones que no son fácilmente recuperables en el corto plazo (Gutman et al., 2003). Una estrategia abordada por muchas empresas familiares de El Solar para lograr quedarse en sus predios, fue la incorporación de la actividad avícola (en algunos casos complementaria a la lechería), con galpones de pollos que se instalaron en los campos como un negocio integrado (Figura 2), en el que la familia participaba con el predio y la inversión del galpón mientras que la empresa avícola proporciona los pollitos bebé, el alimento y los insumos veterinarios para asegurar la sanidad. La familia aportaba además el trabajo de crianza, recibiendo al final de la misma una retribución por los kilos logrados.



FIGURA 2 / FIGURE 2

Figura 2. Vacas lecheras y vista de galpones de pollos (sistema integrado) / **Figure 2.** Dairy cows and view of chicken sheds (integrated system)

A nivel industrial provincial, Cotapa enfrentaba en 2003 serios problemas económico-financieros, entrando en 2004, en concurso preventivo de acreedores. Ya entonces, otras industrias entrerrianas y santafesinas habían abierto nuevas oportunidades de comercialización de leche cruda para los tamberos de la zona, entre ellas Saputo, Esperanza Blanca y Lácteos Tonutti.

En 2004 la lechería experimentó una recuperación al ascender a 9.168 millones de litros, tendencia que continuó en los años siguientes, llegando a 10.4 millones en 2006. A mediados del 2006 se verificaron 42 meses consecutivos de crecimiento económico en Argentina, planteando al sector lácteo el desafío de crecer a un ritmo acelerado para abastecer mercados internos y externos. Cabe señalar que en el año 2005 el gobierno instrumentó una retención adicional a la preexistente para las exportaciones de productos lácteos (Bisang, 2007).

Las últimas décadas y la actualidad

Uno de los aspectos más significativos de los últimos tiempos, fue la llegada de la telefonía móvil, la televisión y la oferta de internet satelital, tecnologías que generaron cambios importantes en las vidas cotidianas de las familias tamberas de El Solar, permitiendo el acceso a información (noticias de interés general y agropecuario, acceso a los pronósticos de tiempo) y comunicación, fundamentales para afianzar el proceso productivo, mejorar la vinculación con otros productores, familiares, instituciones, etc. Aunque debe mencionarse que aún quedan tambos con servicios deficitarios (problemas de conectividad), acceso que resulta imprescindible particularmente para las generaciones jóvenes que en la actualidad tienen una importante oferta educativa a distancia (con modalidad online o combinada). Estos estudios les permiten acceder a trabajos calificados, en muchos casos en la misma zona, y estar mejor capacitados para tomar decisiones estratégicas en el mismo establecimiento.

Actualmente, son 17 los tambos que se mantienen en la zona de los 70 que existieron en la década del '70. La reducción en el número de tambos en El Solar acompaña la misma tendencia evidenciada a nivel provincial y a nivel nacional, de los 30 mil tambos que había en Argentina en la década del '70 hoy existen 10 mil, lo que representa un retroceso del 70 por ciento. En efecto, según el Observatorio de la Cadena Láctea Argentina (2018) los tambos se redujeron a una tasa del 3,4% durante los últimos 30 años. En el sector, los tambos tuvieron que intensificarse, requiriéndose más vacas por establecimiento, mayor producción individual por vaca y por hectárea, mayor uso de concentrados y subproductos e instalaciones más grandes. Estas son las transformaciones a las que se vio forzada la lechería para poder competir con la agricultura. El crecimiento en productividad ha permitido sostener los 10.000 millones de litros a nivel nacional, aunque a costa de la concentración de la producción en un menor número de tambos y a presencia de marcadas desigualdades entre los estratos

productivos (Craviotti, 2020).

Los tambos que se mantienen en El Solar están en manos de los descendientes de alemanes colonizadores (Figura 3). Para ellos, “los jóvenes de esta comunidad” *“el tambo es una actividad muy sacrificada y esclavizante”*, por lo que muchos han decidido no darle continuidad y, al no tener recambio generacional, varios tambos han cerrado. En otros casos los jóvenes continúan en el campo desarrollando otras actividades como ganadería de carne, o con trabajos extraprediales, como empleados de contratistas agrícolas, mientras que otros han migrado a la ciudad para desarrollar otros empleos o para estudiar carreras universitarias.



FIGURA 3 / FIGURE 3

Figura 3. Tambero de El Solar junto a su rodeo lechero (tercera generación de alemanes fundadores) / **Figure 3.** El Solar dairy farmer with his dairy rodeo (third generation of German founders)

Uno de los jóvenes tamberos que continúa en la actividad manifestó *“mantengo la actividad porque me gustan mucho los animales y la lechería, pero hay que tener vocación para seguir y no ha sido rentable en años”*. Agrega, *“hoy no conseguimos gente que quiera trabajar”*. Igual percepción expresa una mujer, que continúa con la actividad tampera familiar y explicó *“somos la cuarta y quinta generación de alemanes fundadores, nos hemos criado trabajando en el tambo, heredamos una fuerte cultura de trabajo y sacrificio”*, *“es difícil encontrar gente que quiera trabajar en el tambo y los chicos jóvenes quieren irse”*. Sin embargo, otros jóvenes ven la oportunidad de apostar al negocio tambero, expresando que *“las nuevas tecnologías pueden facilitarnos la continuidad”*.

Conclusiones

A partir de la información relevada se pudo reconstruir la trayectoria productiva de las familias tamperas de El Solar. El proceso de colonización agrícola fue clave para que los alemanes del Volga pudieran acceder y afincarse en tierras entrerrianas, dando inicio a la colonia El Solar. El legado de los alemanes fundadores se ha mantenido en el tiempo, y su influencia perdura hasta el día de hoy. Se trata de una colectividad de fuerte identidad, con gran sentido de comunidad y solidaridad, que gracias a su fuerte espíritu de trabajo y progreso logró la organización y el crecimiento de la comunidad. Se destaca la efectiva gestión de agentes protagónicos que impulsaron avances de gran impacto para la vida cotidiana de los volguenses y sus descendientes: escuelas, electrificación rural y el trazado de la ruta 12. Un aspecto a remarcar es que la prosperidad de esta cuenca lechera ha contribuido al desarrollo económico y cultural de la región donde se encuentra.

Los tambos de El Solar surgieron del autoconsumo, y adquirieron escala comercial con la demanda de industrias lácteas regionales. Los inmigrantes se transformaron en productores familiares, evidenciando capitalización,

inversión e incorporación de tecnología. Los procesos productivos y económicos que atravesaron los productores en Argentina también se vieron reflejados en la cuenca, tales como la “revolución verde”, la convertibilidad, la desregulación de mercados y la sojización, que impulsaron cambios profundos incluyendo cierre y reconversión de los tambos, quedando actualmente solo 17 tambos en manos de la cuarta o quinta generación de alemanes colonizadores.

Las unidades productivas tamberas de El Solar se insertan desde el concepto definido como la “agricultura familiar”, ya que son unidades donde las familias asumen parte fundamental del trabajo en sus tambos, son propietarios y apuntan a su reproducción y continuidad en las próximas generaciones. Se destaca como característica relevante, la presencia de la familia en la gestión de la unidad agropecuaria, la propiedad de la tierra y la interconexión entre acumulación de capital y bienestar familiar, lo que encuadra a estos productores como “productores familiares capitalizados”.

El futuro de estas unidades productivas depende de la renovación generacional debido a que, en la mayoría de los casos, los jóvenes descendientes no tienen interés en continuar el emprendimiento familiar debido a que asocian al tambo con una actividad muy sacrificada y poco rentable. En la mayoría de los entrevistados la actividad tambera ha sido heredada de sus padres y otras alternativas de vida para los descendientes se contraponen frente al mandato de seguir con la tradición. Es así que unos pocos, apuestan a la actividad teniendo en cuenta que las nuevas tecnologías pueden hacer más sostenible la continuidad de la empresa familiar. Acciones que favorezcan y generen oportunidades para estos jóvenes permitirán fomentar el arraigo de los jóvenes tamberos de El Solar.

Agradecimientos

A los productores de leche entrevistados, por el tiempo y la información brindada que permitieron que pudiese realizar esta investigación.

A mi directora Isabel Beatriz Truffer, en su memoria, quien me acompañó y guió en esta investigación hasta sus últimos días.

Referencias

- Aktouf, O. (1992). *Méthodologie des sciences sociales et approche qualitative des organisations*. Sainte-Foy, Presses de l'Université du Québec.
- Albanesi, R. P. (2007). La modernización en el devenir de la producción familiar capitalizada *Revista Mundo Agrario*, 7, (14).
- Arijon, T. (2021). Alemanes del Volga. Dejaron Rusia y en Entre Ríos fundaron varias aldeas donde celebran sus tradiciones. *Revista La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/revista-lugares/alemanes-del-volga-dejaron-rusia-y-en-entre-rios-fundaron-varias-aldeas-donde-celebran-sus-nid12122021/>
- Azcuy Ameghino, E. (2000). Las reformas económicas neoliberales y el sector agropecuario pampeano (1991-1999). *Ciclos en la Historia, la Economía y la Sociedad*, 10(20), 191-219.
- Bisang, R., Porta, F., Cesa, V., Campi, M. (2008). Evolución reciente de la actividad láctea: el desafío de la integración productiva. Serie Documento de Proyectos, 26, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas
- CFI (2010). Diagnóstico Cuencas Lácteas Provincia de Entre Ríos. <http://biblioteca.cfi.org.ar/documento/diagnostico-cuencas-lacteas-provincia-de-entre-rios/>
- Craviotti, C. y Vertiz, P. (2020). Traspaso trunco: la continuidad de los productores lecheros familiares, en cuestión. *Eutopía. Revista de Desarrollo Económico Territorial*, (18), 119-136.

- Deslauriers, J.P.(1991). Recherche qualitative. Montreal, McGraw-Hill éditeurs.
- Dirección De Lechería. Gobierno de Entre Ríos. Ley N°4685/67 Pasteurización Obligatoria - Año 1967. Decreto N°2345/68 Decreto Reglamentario de la Ley N°4685 - Año 1968. <http://www.entrierios.gov.ar/minpro/>
- Djenderedjian, J. C. (2008). La colonización agrícola en Argentina, 1850-1900: problemas y desafíos de un complejo proceso de cambio productivo en Santa Fe y Entre Ríos. *América Latina en la historia económica*, (30), 127-157.
- Erminie W. Voegelin (1954). An Ethnohistorian's Viewpoint, *Ethnohistory* 1 (1954): 168.
- Grawitz, M. (1984). Métodos y técnicas de las ciencias sociales. México, Editia mexicana.
- Gutman, G. (2007). Ocupación y empleo en el complejo productivo lácteo en Argentina. En M. Novick y H. Palomino (coord.), Estructura Productiva y empleo. Un enfoque transversal, Buenos Aires, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, Editorial Miño y Dávila, pp. 225-267.
- López Estrada, R. E., y Deslauriers, J. P. (2011). La entrevista cualitativa como técnica para la investigación en Trabajo Social.
- Mayer, R.; Ouellet, F. (1991). Méthodologie de recherche pour les intervenants sociaux. Bou cherville, Gaëtan Morin Éditeur.
- McCracken, G. (1991). The long interview. Newbury Park, Sage Publications, 5ta. Edición.
- Melchior, J. C. (2012). Historia de los alemanes del Volga: Alemania-Rusia-Argentina.
- Ministerio de Economía y Producción. Secretaria de Bioeconomía. Dirección de Lechería. Información estadística.
- OCLA. Observatorio de la Cadena Láctea Argentina. (2018). Información de la producción primaria.
- OCLA. Observatorio de la Cadena Láctea Argentina. (2025). Información de la producción primaria.
- Petersen, O.; Scheel, P. H.; Ruth, H.; Schwalm. (1937). Jarbuch d. Deutsch. Volksbundes f. Argentine. Handwörterbuch des Grenz- und Auslandsdeutschtums.
- Rivarola, Daniel. (2011). Los alemanes del Volga de la Aldea Santa María de la Provincia de Córdoba. La conservación de su identidad. VI Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Taylor, S.J.; Bogdan, R. (1996). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Barcelona, Paidós.
- Tremblay, M. A. (1968). Initiation a la recherche dans les sciences humaines. Montréal. McGraw-Hill.

AmeliCA

AmeliCA
Ciencia Abierta para el Bien Común

Cruañes, María Josefina.

Trayectorias socio-productivas de las familias tamberas de la colonia El Solar (Entre Ríos, Argentina), fundada por alemanes del Volga en 1920

Socio-productive trajectories of the dairy families of El Solar colony (Entre Ríos, Argentine), founded by Volga Germans in 1920

Revista FAVE Sección Ciencias Agrarias

núm. 24, e0046, 2025

Universidad Nacional del Litoral, Argentina

revistafave@fca.unl.edu.ar

ISSN: 2346-9129

ISSN-E: 2346-9129

DOI: <https://doi.org/10.14409/fa.2025.24.e0046>